



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9665

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 22 DE ENERO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

NOVEDADES

EN EL MUSEO COMERCIAL.

Romanas privilegiadas empezando por cero. Gran precisión.—Hornillos para planchadoras, sastres y sombrereros para calentar 6 planchas simultáneamente y sirve á la vez de cocina.—Catres de campaña con somiers que pueden trasportarse fácilmente.—Cocinas con horno muy económicas.—Mesáicos de madera para sustituir el alfombrado.—Estufas Chouberki nuevo modelo.—Gas y electricidad.—Aparatos para el alumbrado.—Lámparas para salón y gabinete alta novedad.
PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA

PROGRESOS DEL ANUNCIO.

Según crecen los negocios en los diferentes países se desarrolla el anuncio. Hay quien arguye que aquellos deben su progreso exclusivamente á éste y si bien una aserción tan absoluta puede ser un tanto exagerada, no hay duda que gran parte del éxito alcanzado por los más prósperos comerciantes é industriales, se debe al anuncio.

Los que hayan observado la marcha de los periódicos y revistas durante los últimos veinte años, habrán notado con alguna curiosidad el cambio que se ha operado en ellos y el aumento en el espacio destinado á anuncios. La mayoría de nuestros lectores sin duda, no se explican como puede el industrial derivar ganancia alguna gastando enormes sumas en anuncios. Sin embargo, es un hecho que el anuncio está aun en la infancia, especialmente en este país.

Es indudable que el anuncio ha venido á hacer más barato el precio de los periódicos y revistas y por consiguiente á difundir más su lectura entre las clases pobres. El periodista, el anunciante y el lec-

tor se ayudan mutuamente. Así debe ser y así es.

En los Estados Unidos, más que en ninguna otra parte, se reconoce el mérito del anuncio. Los yankees no esperan que les caiga el maná del cielo. Allí se anuncia en grande escala. Hace veinte años se consideraba allí un gran atrevimiento gastar 50.000 pesos fuertes en anuncios en la prensa. Hoy existen en la patria de Washington varias casas que gastan, en aquel país solamente, de 300.000 á 600.000 pesos fuertes anuales en anuncios.

Cierto es que el anuncio no puede tener éxito duradero, si lo anunciado carece absolutamente de mérito; pero en la venta de un artículo realmente bueno, el anuncio es el camino que conduce al éxito y la prensa periódica, es sin duda alguna el mejor medio de anuncio. Hay sin embargo otros métodos muy valiosos.

Nos referiremos á la historia de una sola casa americana para probar el valor y buen fundamento del anuncio juicioso. Hace veinte años se organizó en Nueva York la casa de Scott y Bowne. Los socios de la firma, Sres. Alfredo B. Scott y Samuel W. Bowne, habían estado haciendo experimentos con el aceite de hígado de bacalao durante tres años y por último encontraron el modo de hacer una emulsión, que satisfizo los deseos de la facultad médica. Su célebre Emulsión de Scott.

Durante los primeros años, los señores Scott y Bowne anunciaban en muy pequeña escala, pues su capital era limitado. En el año 1882 principiaron ya á usar gran cantidad de periódicos en todos los Estados Unidos. En 1883 extendieron sus anuncios al Canadá, y poco después á toda Inglaterra. El anuncio en los periódicos produjo resultados casi inmediatos y les permitió extender aun más sus negocios. En 1884 y 1885 el negocio había adquirido grandes proporciones en Espa-

ña, Italia y Portugal. En 1890 la casa sucursal de París comenzó sus operaciones.

Hace varios años la firma compró terrenos en la esquina de las calles de Rose y Pearl, Nueva York, cerca del grandioso puente de Brooklyn y en Mayo pasado quedó erigido un enorme palacio que es hoy la oficina y fábrica central de la Emulsión de Scott. Este edificio tiene doce pisos sobre el nivel de la calle y dos subterráneos. Contiene almacenes para el aceite que se importa en grandes cantidades de Noruega, salas de refacción y preparación de la medicina, oficinas de administración, departamento de anuncios y en los pisos superiores, imprentas, litografías y talleres de grabados con su gran galería fotográfica en el techo.

El departamento de anuncios se considera allí tan importante, que el mismo Mr. Scott lo dirige. Se encuentra en el segundo piso del edificio y da empleo á muchas personas.

Para demostrar la enormidad de ese departamento basta hacer constar, que allí se manejan los anuncios de los siguientes países: Canadá, Estados Unidos, México, las Antillas, Venezuela, Colombia, Ecuador, Guatemala, Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Perú, Chile, República Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Portugal, España, Italia, Turquía, Malta, Egipto, Palestina, Africa Meridional, Indostan, Japón, China y Australia.

Tal ha sido el éxito que han alcanzado dos hombres inteligentes y de bastante perspicacia para estimar en cuanto vale el anuncio. A la prensa deben los Sres. Scott y Bowne gran parte de la enorme popularidad y venta de su inmejorable preparado.

Hay muchas casas que han alcanzado éxito del mismo modo: pero creemos que la historia de los señores Scott y Bowne es suficiente pa-

ra probar el mérito del anuncio en vista de las ganancias que reporta al anunciante.

ESCUELAS PRACTICAS DE ARTILLERIA

Hemos tenido ocasión de ver la bien escrita y razonada Memoria que por los Jefes y Oficiales de Artillería de esta plaza, se eleva á la Superioridad, como complemento y resultado obtenido en las Escuelas Prácticas verificadas por el sexto batallón de plaza en Noviembre último.

Es un trabajo digno de todo elogio, no solo en la parte científica, sino, en la artística de los planos que acompañan á dicha memoria, en que por días de cada escuela, se han construido con toda precisión los diagramas ó representación gráfica de las diferentes trayectorias y puntos de impacto á más de los bonitos planos en proyecciones horizontal y vertical, tanto del puerto, castillos y baterías permanente, como de la batería provisional de sitio construida en la Algameca Chica, bajo la dirección de tan ilustrados oficiales, y de la que también se acompaña una vista fotográfica.

La referida Memoria, que no solo menciona los resultados obtenidos, sino también las deficiencias observadas, proponiendo los medios de corregirlas, será insertada en el «Memorial de Artillería», publicación exclusivamente científica, que edita mensualmente dicho cuerpo y que está reconocida como una de las primeras de Europa, ocupando un lugar muy preferente en sus diversos Estados Mayores.

Nos complacemos felicitando cordialmente á nuestros buenos amigos los jefes y oficiales del distinguido cuerpo de Artillería, que siempre, y en todas ocasiones, demuestran sus profundos conocimientos científicos.

TIJERETAZOS

Ahora resulta que los expendedores de licores de Castellón de la Plana, no quieren pagar las patentes de alcoholes.

¡Toma! ¡toma!
¡Y nosotros que creíamos que eso de las patentes era cosa pasada en cuenta!

Se conoce que los de Castellón de la Plana son testarudos!

El Sr. Eguillor ha recorrido las ramblas de Almería.
¡Ah! No hay que alarmarse.
Estaban secas.
De modo, que las ha pasado á pie enjuto.

En el Salón de Conferencias del Congreso se ha hablado de crisis.
Hay que poner eso en duda.
El Salón de Conferencias en los interregnos parlamentarios, no es sitio de verdad.
Cualquiera noticia que sale de allí resulta filfa.
Y eso de la crisis será filfa también.
Ya lo veremos.

Dice «El Liberal» que el Sr. Silvela le empujan sus amigos.
Tendrán gana de verlo caer para ver si el tropezón le hace tomar el camino del Sr. Cánovas.

El Sr. Sagasta ha paseado ya por el Retiro y por la Moncloa.
Por donde no paseará será por el Hipódromo.
Tiene muy mala sombra para el señor Sagasta la obra del Conde de Toreno.

La «Revista Azul», periódico francés, ha publicado un artículo sobre lo que España debe hacer en Marruecos.
Y el diario de Tánger «La Crónica», llama con este motivo la atención de la prensa española, diciendo que los franceses desean que España se meta en aventuras, porque de esta manera ellos podrían justificar sus pretensiones de ensanche en el Mazuzá.
Pierda cuidado «La Crónica».

Nosotros no nos metemos en aventuras.
Cuando o nos hemos metido ya, no hay cuidado de que nos dé por ahí.
¿Para qué es ministro el Sr. Moret?
Desde el día que los moros volvieron á Melilla, se han fugado diez soldados del batallón Disciplinario.
A ese paso, pronto nos quedamos sin batallón.

En el Polígono de Melilla se han encontrado catorce fusiles enterrados.
Cesas del contrabando.

rio con las anguillas: caen de los robles como bellotas maduras, y los Delawarees se rien de ellos.

—Sí, sí, dijo el cazador, que había escuchado en silencio los discursos característicos de los dos indios, se callentan la sangre, y excitarán á los Maquas para conseguir que los despachen pronto; pero en cuanto á mí, que soy de sangre sin mezela, sabré morir como debe morir un blanco, sin palabras insultantes en la boca, y sin amargor en el corazón.

—Y por qué habéis de morir? dijo adelantándose hacia él Cora, á la que el terror había retenido hasta entonces apoyada sobre el peñasco; teneis el camino libre en este momento, os hallais sin duda en estado de poder atravesar á nado el río, haid á los bosques que vuestros enemigos acaban de abandonar, é invocad el socorro del cielo. Marchad buenas gentes, demasiados peligros habéis corrido por nosotros, no os atéis más tiempo á nuestra suerte desdichada.

—No conocéis á los Iroqueses, si creéis que no vigilan todos los senderos que conducen á los bosques, respondió Ojo de Halcón, que enseguida añadió: es cierto que con solo dejarnos llevar por la corriente estaríamos bien pronto fuera del alcance de sus balas, y hasta del sonido de sus voces.

—Entonces, por qué tardais en hacerlo? exclamó Cora: hechaos al río, no aumenteis el número de las víctimas de un enemigo sin compasión.

—No, dijo el cazador, mirando alrededor de sí con orgullo, vale más morir en paz consigo mismo, que vivir con una mala conciencia. Que podríamos contestar á Munro cuando nos preguntara en donde habíamos dejado sus hijas, y porqué las habíamos dejado?

—Id á buscarlo, y decidle que nos envíe pronto socorro, exclamó Cora con generoso entusiasmo; decidle que los Hurones nos conducen á los desiertos del norte, pero que con vigilancia y celeridad puede aún salvarnos. Y si sucediera que el auxilio llegara tarde, añadió con voz conmovida pero que recobró bien pronto su energía, llevadle nuestros últimos adioses, la seguridad de nuestra ternura, las bendiciones y las oraciones de sus dos hijas; decidle que no llote su fin prematuro, y que espere con humilde confianza el momento en que el cielo le permita reunirse con nosotros.

Las duras facciones del cazador parecieron conmoverse de un modo poco acostumbrado. Había escuchado con gran atención, y cuando Cora concluyó de hablar, apoyó la barba sobre una mano y guardó silencio, como hombre que reflexiona sobre la proposición que acaba de oír.

—Hay razón en todo eso, dijo por fin, y no se puede negar que ese es el verdadero espíritu del cristianismo, pero lo que puede ser bueno para un hombre

minuir las probabilidades de nuestra salvación! dijo Cora bajando los ojos ante las ardientes miradas del indio:—Marchad, generoso jóven, añadió comprendiendo probablemente el ascendiente que tenía sobre él: marchad y sed el mas confidencial de mis mensajeros. Id á buscar á mi padre, y decidle que nosotros le pedimos que os confie los medios de ponernos en libertad. Partid inmediatamente, os lo suplico!

El aspecto tranquilo de Uncas se cambió, haciéndose sombrío y melancólico, pero no dudó ya. Se lanzó en tres saltos hasta el borde de la roca, y se precipitó en el río, en donde aquellos que le seguían con los ojos lo perdieron de vista. Poco despues vieron reaparecer su cabeza en medio de la rápida corriente, desapareciendo casi enseguida á lo lejos.

Estas tres tentativas seguidas al parecer de buen éxito, no habian empleado mas que algunos minutos de un tiempo que era en aquel momento de tanto precio. Cuando Uncas no fué ya visible, Cora se volvió hacia el mayor, y le dijo con voz temblorosa:

—He oido alabar vuestra habilidad como nadador Duncan, no perdais tiempo, y seguid el buen ejemplo que acaban de daros esos seres generosos y fieles.

—Es eso lo que Cora Munro espera de aquel que está encargado de protegerla? preguntó Heyward, sonriendo amargamente.

—No es el momento á propósito para ocuparnos de